



El mes de agosto, mes de descanso y vacaciones para muchos, cuenta justo en su mitad con la importante celebración de la Asunción de la Madre de Dios a los Cielos. Sin lugar a dudas, es la fiesta grande en la ciudad de Elche, donde todos pueden expresar su amor y devoción a la *Mare de Déu* en su *Misteri*, esta maravillosa obra que recoge la fe, la cultura y la tradición de un pueblo y que fue reconocida como Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO hace ya trece años.

La celebración del *Misteri* va precedida por un largo tiempo de ensayos de escolanos y cantores; por el espectacular montaje del *cel*, el *cadafal* y toda la tramoya, y por la preparación de tantos detalles que hacen que cada mes de agosto todo salga bien y que miles de personas disfrutemos en la alegría de la fe de una obra tan extraordinaria y preparada con tanto cariño.

Pero la preparación más importante para contemplar, celebrar y disfrutar la *Festa* es la del corazón, alimentando el deseo de vivir estos días como un reencuentro con la Madre. Celebrar el *Misteri* es dar gracias a Dios por la Virgen María, Madre suya y Madre nuestra; es reconocer en María el ejemplo de seguimiento de Jesucristo; es no olvidar que Dios nos acompaña en la cruz y en la gloria; es tener un corazón humilde como el de la *Mare de Déu* siempre dispuesto a servir, tendiendo la mano a los más necesitados; es saber poner nuestra esperanza en los bienes definitivos del Cielo y no en las cosas pasajeras de este mundo; es caminar cada día con la fuerza de Dios y la ternura de la Madre; es querer dar la vida por construir el Reino de Dios, es decir, un mundo en igualdad, justicia y paz.

Dentro de poco llenaremos la Basílica de Santa María para vivir este acontecimiento tradicional y que, a su vez, siempre es nuevo, porque tiene la capacidad de emocionarnos, de despertar en nosotros recuerdos de familia y fe, de hacernos mirar al Cielo. Sonará el impresionante órgano del templo mariano y nuestras miradas se dirigirán al Cielo, de donde viene la esperanza y hacia donde se dirige nuestra peregrinación por este mundo. Que la *Mare de Déu* nos ayude a vivir unidos, olvidando

diferencias y divisiones; a ayudarnos unos a otros en estos momentos difíciles para tantas familias y a vivir cada día de su mano siguiendo sus pasos de mujer creyente.

Queridos diocesanos, a todos, incluidos visitantes y turistas, feliz verano.

Bona festa.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'J. Murgui Soriano', is centered on the page. The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath.

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela-Alicante